

## **CREACIÓN DEL GRUPO TERRORISTA PARTIDO POR LA VICTORIA DEL PUEBLO EN LA REPUBLICA ARGENTINA**

**En las décadas de los años 60 y 70 el Uruguay se vio asolado por el accionar de varios grupos terroristas, anarquistas y de extrema izquierda.-**

**Los anarquistas, quienes fueron los más salvajes en su accionar, aunque no los más notorios ni eficientes, al igual que los otros grupos terroristas, fueron derrotados militarmente por las fuerzas militares y policiales del Estado.-**

**Hoy día, con el advenimiento de un gobierno marxista han infiltrado los más importantes estratos del Estado y mediante una campaña de denuncias falsas o con testigos falsos, han logrado someter a prisión política a varios militares y policías.-**

**Esta es una breve reseña de este grupo anarquista del cual escribiremos próximas notas.-**

**Tte.Cnel. de Ejército JOSE NINO GAVAZZO**

El Movimiento terrorista uruguayo **Partido por la Victoria del Pueblo (P.V.P)** comienza a gestarse en la República Argentina con los remanentes de los también grupos terroristas uruguayos **Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales (OPR 33)** principalmente y el **Frente Revolucionario de los Trabajadores (F.R.T.)**.

El OPR 33 era el brazo armado de la **Federación Anarquista del Uruguay (F.A.U.)**.

El FRT fue una escisión del **Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros, (M.L.N.–T)** que se separó del mismo por discrepar con la forma de accionar de los primeros a los que acusaban de blandos. Su línea política y militar al igual que el OPR33 era la de violencia extrema. Explicar la violencia del anarquismo no merece mayores comentarios, pues su principio rector es la destrucción del Estado, al que siempre y genéricamente se refieren como explotador, y definen como su soporte fundamental a las Fuerzas Armadas. Así las cosas como algunos antecedentes de este OPR33 describiremos: Si bien la FAU usó de la violencia en Uruguay desde principios del siglo XX, con la apertura revolucionaria continental sesentista, organizó su accionar militar en base a un selecto grupo de anarquistas con experiencia mayoritariamente en la comisión de delitos comunes, pero que fue creciendo hasta convertirse en un verdadero brazo o “pata” como ellos lo denominan al sector militar.

Su experiencia predominante radicaba en robos, asaltos a bancos, casas cambiarias, comercios y otros delitos semejantes, en los cuales siempre se reflejaba su violencia.

Pero ya el 16 de julio de 1969, hicieron explotar una bomba en la computadora del Banco Comercial, de la ciudad de Montevideo, que la destruyó totalmente.

El mismo 16 de julio, robaron del Museo Histórico Nacional la bandera original de los 33 Orientales, haciendo perder al país uno de los símbolos mas representativos de su historia. Nunca más fue localizada y es hoy día la más antigua “desaparecida” del Uruguay.

El 31 de julio de 1970, intentaron realizar un secuestro extorsivo sobre la persona del Señor Ignacio PARPAR, Gerente de la Fábrica Nacional de Cerveza, fracasando en su acción ante la resistencia ofrecida por la víctima.-

El 29 de Diciembre del mismo año, siempre tratando de obtener dinero para el financiamiento de sus acciones terroristas, varios grupos penetran simultáneamente en viviendas donde habitaban personas que poseían cuentas bancarias de cierto monto, obligando a los mismos a firmar cheques al portador, que fueron cobrados de inmediato. Sus víctimas en esta ocasión fueron: el Sr. Cándido EIZMENDI, el conocido rematador público Sr. Pedro R. CORE y el Escribano Sr. Asdrúbal CORBO.

El año 1971 fue para ellos de intensa actividad.

El 19 de Abril, realizan una serie de robos de armas en perjuicio de varias personas, entre ellos el Doctor Armando MUTTER, el Sr. Javier PIETROPINTO y del Sr. Ricardo RIMINI, entre otros, con lo que van incrementando su arsenal de guerra.

A partir del 23 de junio, comienzan con los secuestros extorsivos correspondiéndole el primer lugar al Sr. Alfredo CAMBON; el 18 de Agosto al industrial Sr. Luis FERNANDEZ LLADO, el 23 de Octubre, fue el turno del redactor responsable del diario “EL DIA”, Sr. José PEREIRA GONZALEZ, y el 29 de Noviembre a la periodista francesa MICHELLE RAY.

El año 1972, estuvo signado por la entrada en acción de las Fuerzas Armadas, quienes por orden del Presidente Constitucional de la República D. Jorge PACHECO ARECO, en Setiembre de 1971 se habían hecho cargo de la guerra contra el terrorismo.-

Esto no sólo fue óbice para que el OPR33 continuara con sus acciones terroristas, sino que las comenzó a efectuar con mayor violencia en los actos y en las personas.

Es así que el 11 de Mayo de 1972, secuestran al industrial del caucho, Sr. Sergio MOLAGUERO a quien torturan salvajemente teniéndolo además durante varias semanas,

atado a un poste de alambre de púas y sin alimentación, y el 28 de julio secuestran al Gerente de United Press International (UPI), Sr. Héctor MENONI.

No esta demás recordar, que en el grupo militar de secuestradores del SR. MOLAGUERO y que actuó con muy especial crueldad, estaba el hermano del actual Presidente de la República, y también actual Pro Secretario de la Presidencia, el Nurse JORGE VAZQUEZ alias “el Perro” o “Marcelo”.-

Realizaron además otras operaciones militares, especialmente robos, copamientos momentáneos de algunas fábricas y atentados.

El FRT no se quedaba a la zaga de la violencia y protagonizó varios hechos de sangre que culminaron con ciudadanos muertos. Este grupo era de ideología Marxista Leninista.

El mas recordado, especialmente por el lugar en el que se realizó y la forma de ejecución, se ubica cuando el 2 de Setiembre de 1971, miembros del FRT llegaron hasta las instalaciones del Hospital de Niños “Dr. Pedro Visca”, donde se encontraban de servicio los agentes de Policía, Wilder Daniel SOTO y Nelson LIMA.- Se acercaron a ellos como cualquier ciudadano corriente, y cuando estaban a un par de metros de distancia, extrajeron pistolas automáticas con las cuales ejecutaron a ambos agentes en el lugar.

Pero el accionar de las Fuerzas Armadas y Policiales durante el año 1972, determinó que la mayoría de los integrantes de ambas organizaciones fueran detenidos y los que no lo fueron huyeron al exterior del país, especialmente a la República Argentina, donde se instalaron clandestinamente y continuaron su funcionamiento orgánico.

Es así, que inicialmente los más importantes líderes anarquistas como GERARDO GATTI, su hermano MAURICIO RAUL, ALBERTO CECILIO MECHOSO, ADALBERTO SOBA, HUGO CORES, LEON DUARTE y WASHINGTON PEREZ, comienzan desde 1973 en Argentina sus actividades terroristas, en las etapas de reorganización y planificación para pasar luego a la de ejecución.

El recientemente fallecido Secretario General del P.V.P. en Uruguay HUGO CORES, ha escrito un libro titulado “Memorias de la Resistencia”, en el cual aclara con lujo de detalles cantidad de asuntos internos de la Organización, desde la F.A.U hasta el P.V.P. en Buenos Aires y detalles de su estructura militar, bajo la premisa de que la guerrilla no podía ser “patriótica ni democrática” pues nació inserta en la lucha de clases.

En ese año 1973, se produce una división dentro de la OPR 33; por un lado los dirigentes que emigran a Argentina, por otro lado un grupo militar que bajo la dirección de IDILIO DE LEON BERMUDEZ se niega a abandonar Uruguay.

Este grupo protagoniza violentas acciones y en abril de 1974, asesinan al dueño de un comercio en la calle 8 de Octubre y Villagrán, matan a un Soldado que concurre al lugar de los hechos y hieren gravemente al Oficial a cargo.- Muere el comerciante, Señor MANUEL TOSIO, el Soldado de 1ª. NELSON VIQUE, el terrorista JULIO LARRANAGA y el Alférez JORGE GODOY salvó milagrosamente su vida al recibir un balazo en su cabeza.

Realiza este grupo múltiples operaciones, hasta que en Octubre de 1974 Idilio DE LEON intenta asaltar a un repartidor de bebidas refrescantes, el Señor RAÚL CANTIONI al cual asesina de un balazo en la cabeza, siendo a su vez muerto por una patrulla del Ejército que llega al lugar, luego de enfrentar a la misma.

Pero es en Buenos Aires donde comienza a gestarse el P.V.P., como Organización terrorista de máxima expresión, con el apoyo de Montoneros, de las Fuerzas Armadas Peronistas (F.A.P.) y de los “en tránsito”, entre una u otra de las tantas alternativas que le ofrecía lo que Cores llama la “PRIMAVERA CAMPORISTA” (nombre referido al entonces montonero CAMPORA, Presidente de la República Argentina).

Tuvieron el respaldo de RODOLFO WALSH, Montonero de gran responsabilidad orgánica quien los apoyó en múltiples actividades, según sus propias afirmaciones.

Se constituye así una primera dirección del P.V.P. que está a cargo de Roger JULIEN, Alberto MECHOSO, Gerardo GATTI, Mauricio GATTI y Hugo CORES. Con esta dirección, comienzan a efectuarse actividades delictivas varias en Argentina para la obtención de dinero. Las mismas van desde asaltos hasta secuestros.

Se intentan 2 o 3 secuestros que fracasan, uno de ellos contra el Gerente de PEPSI - COLA, de la Planta Martín Coronado, Señor Nelson LAURINO, circunstancia en que son detenidos pero logran pasar como delincuentes comunes, los terroristas Pablo FARIAS y Aníbal GRIOT y en otra acción fracasada es detenido Omar ZINA, que también pasa por delincuente común y son internados en cárceles.

Finalmente logran consumar el secuestro extorsivo del barraquero Holando-Argentino Federico HART por el cual obtienen la suma de diez millones de dólares.

A partir de esa operación la organización P.V.P. se fortifica, adquieren locales, autos, armamento, munición, explosivos y en fin, todo lo necesario para su logística de guerra.

Es también a partir de este momento en que se comienzan a planificar las operaciones militares en territorio uruguayo que darán comienzo efectivamente en enero de 1976.

Se organizan los distintos sectores del aparato, el político, de propaganda, el de información, el logístico y el aparato militar propiamente dicho.

El P.V.P. entra entonces en una etapa de expansión política y militar.

En Europa los contactos entre el P.V.P. y Montoneros se realizaban entre Hugo CORES y Juan GELMAN (a) “Pedro” o “Diego”.

Y llegamos así hasta principios de 1976, donde según el propio Hugo CORES declara, existen alrededor de 50 equipos de 7, 8 y hasta 10 integrantes cada uno.-Y es entonces que empieza el accionar militar contra Uruguay desde sus bases establecidas en Argentina.

Su primera acción se denominó “OPERACIÓN AURORA” y se desarrolló contra varios objetivos ubicados en el Balneario Punta del Este.

Luego seguirán otras que no llegaron a concretarse por la acción de las Fuerzas Armadas y de seguridad Argentina, dentro de su territorio y por la de sus similares uruguayas dentro de la República Oriental del Uruguay.

Estos últimos hechos serán tratados en próximos trabajos.

Todo lo aquí expresado se encuentra debidamente documentado y no por declaraciones de militares o policías, sino por las confesiones realizadas por los propios miembros de la organización, unos en su calidad de delatores y otros haciendo gala en el presente de sus “hazañas” pasadas.

Fueron ellos, entre otros, los que nos condujeron a los uruguayos a una situación de violencia que culminó en un desorden institucional que finalmente derivó en un Golpe de Estado.

Muchos de los integrantes de esta organización, luego de retomada la democracia, hicieron juicios a los Estados Uruguayo y Argentino, que les reportaron cientos de miles de dólares.

No obstante por las razones explicadas anteriormente, referidas a su ideología, y especialmente al espíritu de venganza que los anima, han realizado denuncias judiciales,

tanto en Uruguay como en Argentina, que con la aquiescencia de aquellos que no la deberían tener, han logrado llevar a prisión, al exilio y aún a la muerte a un pequeño grupo de militares y policías que combatieron, entre muchos otros, su accionar terrorista en la década de los años setenta.

No busquen hoy día responsabilizar de la desgraciada violencia que sufrió el País en esas épocas, a aquellos que por mandato legal de las autoridades, legalmente constituídas y cumpliendo con sus funciones constitucionales, restauraron la paz, sino que esa responsabilidad recaerá íntegramente sobre los terroristas, que violentaron con sus acciones todo el sistema que la sociedad uruguaya se había dado a través de la Constitución y la Ley para convivir pacífica y civilizadamente.

Ellos fueron los culpables y no los acusados de hoy. Para saber esto sólo hay que tener buena memoria o personas públicas que digan la verdad a la gente.